

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 469



23 Enero 1938

II Año Triunfal

TESOROS HISPANOS PERDIDOS PARA SIEMPRE

El el último número del «Bulletin de la Société des Bibliophiles de Guyenne», de Burdeos, el profesor Georges Viot publica, bajo este título, una elegía erudita a los tesoros bibliográficos españoles perdidos para siempre.

«En 20 de Septiembre de 1936—recuerda Mr. Viot—Miguel de Unamuno, a la sazón Rector de la Universidad de Salamanca, dirigió a los centros intelectuales del mundo entero un mensaje vibrante, en el que denunciaba con vigor la ola de locura colectiva que se cernía sobre España y los crímenes de lesa inteligencia ordenados por un gobierno reconocido aún «de jure» por los Estados.

Por su parte, el gran pintor Zuloaga exhalaba también un lamento amargo y doloroso y se pedía por qué no existía todavía algún organismo internacional capaz de prevenir ruínas semejantes y pillaje tan vergonzoso.

Desgraciadamente—prosigue—estos llamamientos no tuvieron el eco que merecían. No sabemos—aventura—si atribuir ese silencio a la putrefacción de los espíritus o a culpable debilidad.

Hoy no ofrece duda alguna,—sobre todo después de los resultados de la encuesta practicada concienzudamente sobre el terreno en agosto último, por los profesores ingleses Sir Frédéric Kenion y M. Mann, y de las conclusiones establecidas por ellos,—que innumerables objetos de arte y bibliotecas enteras han sido destruidas «voluntariamente» en España.»

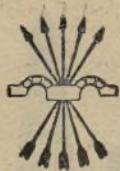
El profesor Viot alude a «los efectos de ese designio destructor de todas las

creaciones del espíritu»: «los museos, las iglesias, los monasterios, las bibliotecas y las colecciones particulares».

El comentarista inventaría luego «la soviétización de las casas editoriales de Madrid y Barcelona, sujetas a la tiranía más salvaje e inculta»; la sustitución de «las publicaciones católicas por otras pornográficas o anarquistas»; el incendio en Cataluña de las bibliotecas franciscanas de Sarriá (100.000 volúmenes), de Igualada (50.000), la del seminario barcelonés, la del Dr. Sardá y Salvany en Sabadell, y la del Padre García Villada en Madrid, con incunables de valor inestimable; «la desaparición de los ejemplares de las Biblias de Anvers, Alcalá de Henares y Toledo, ésta valorada en 80 millones de pesetas; de «las colecciones numismáticas y prehistóricas monásticas» de «10.000 manuscritos y 5.000 volúmenes de la Biblioteca Nacional»; «la matanza de los investigadores del Centro de Investigaciones Históricas y su disolución». «En fin: precisaría—exclama—llenar páginas y páginas enteras para relatar todos estos crímenes contra el espíritu.»

«Como Unamuno—concluye el profesor Viot—los Amigos de los Libros, del Arte y de la Civilización, deben reivindicar los derechos de la inteligencia y del hombre civilizado y condenar con elevación de miras esa barbarie destructora e inhumana.»

**Nuestro grito salvador,
inmutable, imperial: Es-
paña, una, grande, libre.**



VOZ DE FALANGE

PALABRAS CLARAS

Ni sabemos ni queremos saber de voces que todo lo enturbian y malean. En España, con el nuevo día de júbilo imperial, todo se expresa con palabras claras, diciéndolas al rostro de quienes las necesitan. Y si lo necesitan también, porque son maldicientes y quieren ahogar con sus imposturas la verdad de nuestro camino, les llamaremos traidores, y les daremos el castigo que la Patria señale para estos hijos espúreos.

Contra toda maniobra de fuera y dentro, venga de donde viniere, estará la palabra que acuse y la voluntad de anularla. Para todo ello nos levantamos desde un día con gritos de juventud limpia de toda ponzoña y pechos dispuestos al sacrificio.

Ahora, que el camino comienza a desbrozarse, que ya fueron apartadas del sendero obligado casi todas las espinas que nos herían la carne, otras voces van y vienen, pretendiendo verter en los oídos lo que no lograron con la mentira de diez y siete meses de lucha.

Hemos establecido una barrera de firmeza, de pujanza varonil, a lo largo de toda inmundicia vertida en los pueblos de España. Los que volvieron a nosotros ya están limpios de taras e impurezas. Ya saben latir junto a nosotros, y vibran cuando nosotros vibramos. Porque el regusto de Patria que llevan en la médula se alzó entero cuando la voz, sin trabas ni temores de agonía, pudo irse clavando en los terrones de la tierra, que dejaba de sufrir por voluntad de quienes la querían otra vez con un solo aliento y un afán mejor.

Por eso, es esta hora de las palabras claras, sin resabios de podre; no queremos a nuestro lado al mestizo de pensamiento que acogió con indiferencia nuestro grito de salvación; no consentiremos que a la hora del triunfo marchen junto al vencedor el soldado heroico, quienes especularon siempre en su labor con lo bueno y lo malo de las ideas; acabaremos con la mala semilla de los que explotan a los que han hambre de pan y de justicia. Y exterminaremos para siempre a los traidores, a los que comercian con la palabra maldiciente, haciéndose reos de una traición a la Patria en la hora actual.

Como hemos puesto juventud y heroísmo en nuestra guerra, también pondremos energía y justicia a secas en nuestro caminar. Y al pobre de espíritu, y al explotador, y al mestizo de pensamiento, les haremos dignos de la hora que viven. Pero al que comercia con la palabra para envenenar y sembrar ponzoña, a ese iremos a buscarle a su cubil para extirparle, como una semilla indigna de crecer en tierras de España.

La revolución agraria española contada por sus protagonistas

(Conclusión)

Por otra parte, los métodos colectivistas, contra lo que todo el mundo creía, no son fáciles. El autor reconoce que «el sistema de distribución es complicado para un forastero». Hay vales y tarjetas de consumo, pero «las cuentas se hacen por puntos» (*sic*), a causa de que «por haber pocas existencias, están racionadas». (No sabemos si los puntos se adjudican como consuelo a quien mejor resiste el hambre, en esta sacrificada escuela del colectivismo.) En Monzón la iglesia es taller colectivo de carpintería. En Oliste «la cooperativa de consumo está también en la antigua iglesia. Donde antes funcionaba la sacristía, se ha montado ahora una fábrica de pastas alimenticias». Así la «secularización resulta productiva». El autor, ponderativo, añade que «nadie se quejaba». Acaso él mismo se extraña de ello. Pero los «socios» colectivistas tienen pistolas y ametralladoras elocuentes para los que esbozan una protesta. El visitante no debió verlas ni nadie debió contarle sus efectos. Pero, con todo, ni siquiera hay unanimidad. En este pueblo, refiere Agustín Souchy, hubo una lucha a muerte entre la U. G. T. y la C. N. T. «Ahora la C. N. T. es la única organización en el pueblo». Sin embargo, el colectivismo tiene aún competidores. Nos lo evidencia el «Decreto de la Colectividad de 22 de Abril», que dice: «Los camaradas colectivistas respetarán a los individualistas», y regula sus relaciones mutuas, sin olvidar la «depuración de las organizaciones», cosa siempre esencial en los sistemas anarco-comunistas.

En Muniesa, el organizador, Joaquín Valiente, tiene una enciclopedia infalible, colocada sobre la mesa de la Colectividad: «La conquista del pan». Valiente «tomó sus ideas como modelo»; pero no es solamente un plagio. El autor añade que «tuvo también ideas propias». En Azuara «la iglesia sirve de garage, al servicio de las milicias», y «las caras de los milicianos reflejan el idealismo que les embarga» (*sic*). En Beceite hay un libro registro de fumadores y las ropas de las personas se «hallan numeradas todas». En fin: en Albalate de Cinca, el médico reconoce que antes de la revolución «no se conocía en el pueblo un sólo caso» de enfermedades venéreas (el subrayado es del autor, que debe estimarlo una vergüenza); en cambio, «con la guerra, hemos tenido aquí enfermos». Estas son la higiene y la moral de esa revolución.

Esta es, en suma, la Arcadia colectivista aragonesa. «Cuanto más grande es la población, menos colectivizada está. Cuanto más pequeño el pueblo, tanto más hondo el espíritu comunista, tanto más fuertemente arraigan las nuevas formas económicas». Hablando de Monzón, donde uno de los templos es hospital y otro cuartel, el autor concluye triunfalmente: Ahora «las tres

iglesias sirven para fines útiles. Ha triunfado el espíritu colectivista. Allí donde antes se leía misa, se practica hoy el amor al prójimo. Aquello era mística; esto es bienestar terrenal. Una obra de transformación exterior e interior profunda. Ciertamente, tan profunda, que se ha devorado a sí misma, que ha aniquilado todas las fuentes naturales de riqueza, que ha empobrecido, perjudicado y hastiado a todo el mundo, incluso a sus propios panegiristas.

La Biblioteca nacional

¡Lástima de Biblioteca Nacional...! Todo lo que se refiere a lo más delicado del espíritu español y permanece aún en manos rojas, padece terrible suerte. Si hoy hablamos de la Biblioteca Nacional, de Madrid, no es porque su desgracia sea mayor que la de otro Centro de cultura, Museo o algo por el estilo. Nos referimos al gran palacio del paseo de Recoletos, porque sobre él hallamos una curiosa información en esa prensa roja, que, por penosa obligación nos es posible hojear de vez en cuando.

Pues bien: resulta que la Biblioteca Nacional de Madrid, con todos sus importantísimos servicios funciona ahora bajo la dirección de un «responsable»—así lo llaman, por cruel sarcasmo—que no procede de cuerpo técnico alguno. Como se trata de uno de los modestísimos funcionarios que andaban de acá para allá, trasladando libros; empleado que al mismo tiempo lo era del Ateneo, y en este Centro de infeliz memoria como aquel otro, de desventurada situación, no pasaba de ser algo más que un ordenanza. El «responsable» de la Biblioteca Nacional en la actualidad ha hecho declaraciones y todo. La ignorancia es muy atrevida y muy imprudente. Porque dicho sujeto no ha tenido escrúpulo en contar al repórter miliciano para instrucción de los lectores, todos los robos de libros que a través de un año se vienen consumando.

Los fondos de la Biblioteca Nacional, aumentan gracias a la ilícita y aleposa incautación. ¡Cómo no! Pero ¿para qué?... En los sótanos y desvanes de la Biblioteca Nacional—hoy enorme pudridero de libros—se amontonan los tesoros bibliográficos de las colecciones robadas al duque de Alba, la de Medinaceli, al marqués de Toca, al duque de Maura, a Lázaro Galdeano. El «responsable» hace una larga enumeración de cosas robadas, y asegura que es ahora, cuando el pueblo podrá leer códices e incunables comenzando, naturalmente, por aprender Paleografía, porque da la casualidad que esas obras que el «responsable» admira tanto, no están escritas en la misma letra que usa «El Liberal», por ejemplo.

El empleado que rige hoy la Biblioteca Nacional quiere que nada se sustraiga al pueblo, cuya cultura le obsesiona, sin que sepamos hasta qué punto es trágico o es bufo que recaiga en un cual-

quiera—más o menos delincuente—el arduo menester de gobernar la Ciudad de los Libros.

Algo más ha dicho el llamado «responsable». Ha dicho que Menéndez Pelayo, convertido en estatua, como todos sabemos en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional, estaba al paso del pueblo. Es menester, pues, quitarlo de allí. «Con respeto, eso sí, concede el «responsable». Porque—añade, contemporizador—aunque retrógrado... es una gloria nacional.» A eso hemos llegado. Es decir, a eso han llegado los rojos. A que mande en la Biblioteca Nacional un ordenanza y a que éste desahucie la estatua de Menéndez y Pelayo, «gloria nacional» y acaso, precisamente, por serlo.

¡ Que les dejen marchar !

El órgano periodístico de Indalecio Prieto, «Adelante», dice, refiriéndose al hecho de que todo el mundo en la zona roja posea documentación sindical antifascista (¿qué remedio queda!):

«Ayer mismo, en Barcelona, se detuvo a una banda fascista que preparaba la evasión de sus componentes a la zona franquista. En ella, no sólo no los había indocumentados, sino que se encontraban agentes de la autoridad. ¿Qué prueba esto? Lo que decimos antes: que los papeles no sirven para nada. Si acaso, para proteger a los que no debían estar entre nosotros. Y vamos con éstos.

¿Qué se va a hacer con los detenidos porque querían marcharse? La respuesta nos la podrá dar cada lector. Sin que ni uno difiera de la respuesta del otro. Pues bien, nosotros proponemos una cosa: vamos a dejarles que se marchen. Así como así, aquí no harán más que darnos guerra, buscarnos preocupaciones y comerse nuestros víveres.»

De acuerdo en que se marchen. Completamente. El inspirador del periódico es el propio ministro de Defensa, el que se ha reservado la expedición de pasaportes. No tiene más que hacer lo que en su periódico se propone.

¡No lo hará! Teme que la zona roja quede despoblada en pocos días.

¡Jacetanos! Cuando en el calor de vuestro hogar os veáis confortados con el cariño de vuestros familiares, acordáos de vuestros hermanos que allá, en la zona roja, sufren privaciones y esperan anhelantes el momento de su liberación.

Para ellos, con solicitud verdaderamente fraternal, la COMISION DE AUXILIO A POBLACIONES LIBERADAS, espera vuestra aportación en metálico o en especie.



INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

En el sector de Teruél, lo mismo en el Norte que en el Sur del Turia, ha continuado hoy el avance de nuestras líneas ocupando nuevas posiciones y venciendo la resistencia que trató de oponer el enemigo, al que se castigó muy duramente y se persiguió, obligándole a dejar en poder de nuestras tropas varios centenares de muertos, unos 100 prisioneros y muchos fusiles, fusiles ametralladores y municiones.

Según las noticias recibidas por distintos conductos, han sido deshechas otras dos brigadas enemigas de las llegadas al frente en estos dos últimos días.

Salamanca 22 Enero 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

— SALAMANCA.— Hoy a las cuatro de la tarde será retransmitido por todas las emisoras nacionales el acto que celebrará en el Teatro de Cervantes de Segovia, con motivo de la clausura del Congreso de las Secciones femeninas de F. E. T. y de las J. O. N. S. Al final del acto hablará el Secretario Nacional D. Raimundo Fernández Cuesta.

— SEVILLA.— El Duque de Alba ha entregado veinticinco mil pesetas con destino a Auxilio Social.

— OVIEDO.— Han llegado varios operadores de cine para rodar una película de los parapetos y fortificaciones de los alrededores de esta capital.

— SAN SEBASTIAN.— La potencia de la aviación Nacional en su actuación en el frente de Teruel, lo demuestra el hecho de que en tres semanas se han derribado 37 aviones enemigos.

— BERLIN.— El jefe de la organización Nacional-Socialista en el extranjero, salió para dirigirse en visita oficial a Budapest.

— PARIS.— El comité permanente para los Congresos mundiales del petróleo, ha fijado que el próximo Congreso se celebre en Bucarets el año 1940.

— PARIS.— Esta mañana los obreros sin trabajo asaltaron el Ayuntamiento para apoderarse del efectivo con destino al paro obrero. El Alcalde manifestó iban a ser invertidos seguidamente en obras urbanas, no dándose por satisfechos los obreros con estas manifestaciones; se produjeron algunos incidentes.

DEL TEATRO

Esta semana próxima habrá en el Teatro un día de arte lírico, que nos ofrece la notabilísima Orquesta SANTA CECILIA de Pamplona. Una delicadísima atención más que tenemos que agradecer a esa provincia hermana, ya que este concierto se dará sin ningún lucro para la Orquesta, pues la recaudación la ofrecen los organizadores para los Hospitales de Jaca. Orquesta, viajes y estancia, así como todos los gastos que el Teatro tiene para esta clase de festivales, todo, absolutamente todo, se deja en favor de dichos Hospitales. Lo mismo la Orquesta que el Teatro hacen esta donación.

Esta Orquesta de SANTA CECILIA, de la cual fué fundador el navarro y genial Sarasate, se compone de unos 60 profesores y ha dado conciertos, antes del Movimiento Nacional, en los principales teatros de España y el extranjero.

Obras de gran interés serán escuchadas en Jaca, gracias a esta gentileza: «Egmont», de Beethoven; la «Sinfonía Incompleta», de Schubert, «Aires bohemios», de Sarasate; «Aria de la Suite», de Bach; «Los Maestros Cantores», de Wagner, y una selección de la españolísima zarzuela «La Revoltosa». Los «Aires Bohemios», de Sarasate, serán interpretados por la Orquesta y al Violín el reputado profesor, primer premio del Conservatorio de Madrid, Sr. Cruz.

Los aficionados al divino arte están de enhorabuena. Les felicitamos, así como a esta Agrupación Musical.

AMPLIFICADOR PREVIO

Mosaico rojo

El derecho a asesinar

De la crónica judicial de «El Diluvio» de 11 de los corrientes:

«En el Tribunal Popular número 2, que preside el magistrado don Eduardo Sanjuán, se celebró ayer mañana un juicio contra Miguel Vidiani, por el supuesto delito de homicidio.

«El procesado, que era miliciano y había regresado del frente, sufría continuas burlas de José González Serra y de la esposa de éste, y un día, en que el matrimonio le molestaba con sus chanzas, el procesado sacó un machete matando a aquél.

«El veredicto fué de inculpabilidad y la sentencia absolutoria.»

Era miliciano, había regresado del frente. Tenía el derecho de ser asesino. Impunemente. Esta es la justicia roja.

Todos crudívoros

En la España roja no existe carbón. Las amas de casa se defienden como pueden para condimentar los míseros alimentos que a veces logran obtener, utilizando penosamente el gas, que sólo se suministra, con escasa presión, algunas horas del día.

Leemos ahora en «El Diluvio» del 6:

«La Empresa Servicios de Gas Unificados de Cataluña, fábrica de Reus, notifica al público que dentro de unos días, por falta de hulla, se verá precisada a cesar en el suministro de gas».

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA